

LA OPINIÓN PÚBLICA Y EL DEBATE LEGISLATIVO

Vientos favorables y nuevos liderazgos en América Latina

Como nunca antes en la historia reciente, el desempeño de la política y la economía en América Latina muestra diversos signos favorables. Durante el cuatrienio 2003-2006, los indicadores macroeconómicos arrojaron los mejores resultados de los últimos 25 años. En un lapso de 14 meses, 11 países tuvieron elecciones presidenciales. El sufragio popular produjo un cambio profundo, lo que está derivando en la consolidación de nuevos liderazgos, una nueva agenda social y una creciente politización y no escasa polarización.

Lo anterior son algunas de las conclusiones contenidas en el *Informe Latinobarómetro 2007*, que en esta ocasión, además de las encuestas nacionales en vivienda, realizadas en 18 países latinoamericanos, incluyó una colaboración de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), sobre el desempeño de la economía, y un análisis de Daniel Zovatto en torno a las implicaciones políticas de los procesos electorales de la región.¹

De acuerdo con la CEPAL, los factores que marcaron tendencias económicas positivas son los avances logrados en la reducción de la pobreza, disminución del desempleo, control de la inflación, incremento del empleo formal y la mejora en la distribución del ingreso en algunos países. Además, de acuerdo con este organismo internacional, la actual fase de expansión económica está acompañada de dos importantes superávits: en la cuenta corriente de la balanza de pagos y en las finanzas públicas.

¹ Corporación Latinobarómetro, *Informe latinobarómetro 2007*, Santiago de Chile, disponible en: www.latinobarometro.org (fecha de consulta: diciembre de 2007). La primera edición de este trabajo se publicó en 1995, mediante una encuesta aplicada en ocho países latinoamericanos, con el propósito de indagar sobre las percepciones en torno al desempeño de la economía y la democracia de la región; a partir de 1996 el estudio se realizó en 17 países y en 2004 se incorporó República Dominicana, con lo cual se completaron 18 países del mundo latinoamericano, con la excepción de Cuba.

El primero de estos superávits alcanza –según la CEPAL– un porcentaje cercano al 3.4% del producto interno bruto (PIB), fenómeno observable sobre todo en los países de América del Sur. El saneamiento de las finanzas públicas obedece a un incremento de los ingresos fiscales que compensa con creces el de las erogaciones públicas. Los países que presentan una mayor alza de los ingresos fiscales son los que también se han visto favorecidos por una mayor mejora de los términos de intercambio comercial.

Otro signo favorable se observa en la disminución de la relación deuda pública-PIB, la cual se ha logrado gracias a los procesos de reestructuración de deuda y a la apreciación de las monedas nacionales respecto al dólar. Los países de la región –según este organismo internacional– están aprovechando las favorables condiciones macroeconómicas para aplicar activas políticas de gestión de pasivos, que han contribuido a reducir su vulnerabilidad financiera.

Como es sabido, una aportación relevante del trabajo de Latinobarómetro es conocer los

principales indicadores de la opinión pública en la región. El informe correspondiente a 2007 señala que los latinoamericanos perciben, en su mayoría, que la economía de mercado (52%) y la participación de las empresas (56%) son elementos indispensables para el desarrollo de la región, aunque también se percibe cierta desilusión por considerarlos el único sistema para el desarrollo (47%). Amplios sectores de la población esperan aún una mayor participación e ingerencia del Estado.

El Cuadro 1 muestra los datos disponibles para México sobre este tema. Hay que observar, en primer lugar, que en las doce mediciones realizadas entre 1995 y 2007, siete de cada diez entrevistados en promedio expresaron estar preocupados por la posibilidad de quedar desempleado. Este número puede estar indicando la incapacidad de la economía mexicana para crecer y generar los empleos y las remuneraciones esperadas por su población.

Por otra parte, los mexicanos, en comparación con los latinoamericanos, parecen tener

Cuadro 1
Opiniones de México en torno a la economía,
según el Informe Latinobarómetro 1995-2007 (porcentajes)

1995	1996	1997	1998	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
¿Cuán preocupado diría usted que está por quedar sin trabajo o de estar desempleado durante los próximos doce meses? Los siguientes porcentajes incluyen 'muy preocupado' y 'preocupado'											
69	70	72	76	61	59	77	73	80	83	37	69
¿Las privatizaciones de las empresas estatales han sido beneficiosas para el país? Los siguientes porcentajes incluyen 'Muy de acuerdo' y 'De Acuerdo'											
			49	38	30	28	32		38		40
'La economía de mercado es lo más conveniente para el país'. Los siguientes porcentajes incluyen 'Muy de acuerdo' y 'De acuerdo'											
			51	48		66					60
La economía de mercado es el único sistema con el que (país) puede llegar a ser desarrollado. Los siguientes porcentajes incluyen 'Muy de acuerdo' y 'De acuerdo'											
							65	72	73		52
Se dice que el Estado puede resolver los problemas de nuestra sociedad porque tiene los medios para ello. ¿Diría usted que el Estado puede resolver todos los problemas, la mayoría de los problemas, bastantes problemas, sólo algunos problemas o el estado no puede resolver ningún problema? Los siguientes porcentajes incluye "Todos los problemas".											
			31	30			21		26	26	
La empresa privada es indispensable para el desarrollo del país. Los siguientes porcentajes incluyen 'Muy de acuerdo' y 'De acuerdo'											
								70	56	55	

Fuente: Corporación Latinobarómetro, *Informe Latinobarómetro 2007*, con base en una encuesta nacional en vivienda, realizada entre el 7 de septiembre y el 9 de octubre de 2007, 1 200 casos, con un margen de error de +/-2.8, con un intervalo de confianza de 95 por ciento.

una mayor inclinación a destacar la importancia de la economía de mercado y a subestimar la participación del Estado. Así, 60% coincidió en que “la economía de mercado es lo más conveniente para el país” y 52% estuvo de acuerdo en que “la economía de mercado es el único sistema con que México puede llegar a ser desarrollado”. En tanto, de acuerdo con la medición de 2006, sólo 26% consideró que el Estado puede resolver “todos los problemas” de la sociedad.

Nuevos liderazgos y agenda social

En América Latina, según Daniel Zovatto, los procesos electorales están generando la renovación de las élites y el impulso de nuevos proyectos políticos. En varios países ha sido claro el colapso de los partidos tradicionales, tal como ha ocurrido en Venezuela, Ecuador, Bolivia, Perú, Colombia y Costa Rica. En la región andina se están llevando a cabo proyectos políticos refundacionales, los cuales se impulsan a través de asambleas constituyentes (Bolivia y Ecuador) o vía reformas constitucionales (Venezuela).

Si bien estos son los casos más visibles, en toda la región la competencia electoral ha puesto en relieve una agenda, que al mismo tiempo que incorpora las tradicionales demandas de combate a la pobreza y lucha contra la desigualdad, han incorporado la atención a grupos emergentes. De acuerdo con Zovatto, dicha agenda se integra con los siguientes temas:

- a) La necesidad de nuevos enfoques y de nuevas políticas para hacer frente a la pobreza, la desigualdad y el desempleo, en búsqueda de mayores niveles de cohesión social.
- b) El desarrollo de políticas que promuevan la integración y la identidad nacional, como sucede en Bolivia, Ecuador y Guatemala.
- c) El derecho de los grupos étnicos a su identidad y territorio. El mejor ejemplo lo constituye la victoria de Evo Morales

en las presidenciales de Bolivia, pero también puede mencionarse la candidatura de Rigoberta Menchú en las elecciones de Guatemala de 2007 y el Movimiento Pachakutik en Ecuador.

- d) La igualdad de género. Los procesos electorales de 2005-2006 generaron avances significativos en lo referente a la participación política de la mujer. Así, en la mayoría de los países que celebraron elecciones en esta primera etapa aumentó el número de mujeres elegidas en los congresos nacionales. Cabe destacar el caso de Honduras, donde la aplicación de una nueva normativa sobre la cuota de género produjo un incremento de la participación de mujeres en el Congreso (del 6 al 23%). Asimismo, en Perú el porcentaje de mujeres electas pasó del 18 al 29%. Por su parte, en el caso de Chile, la histórica elección de 2006 permitió a Michelle Bachelet convertirse en la primera mujer presidenta de ese país. Asimismo, la Asamblea Constituyente en Bolivia, donde como efecto de una innovadora fórmula electoral (distrito trinomial) combinada con una cuota de 30%, el número de asambleístas mujeres resultó de 33 por ciento.
- e) La búsqueda del fortalecimiento e institucionalización de los partidos políticos, así como de nuevas formas de relación entre ellos y la sociedad civil. En la actualidad se están llevando a cabo procesos de reforma política, entre otros países, en México, Perú y Venezuela. A ellos habría que sumar los cambios que seguramente se darán en el marco de las Asambleas Constituyentes actualmente en marcha en Bolivia y Ecuador.
- f) Las reformas al sistema electoral para mejorar la calidad de la representación e incrementar la legitimidad de la democracia. En particular los recientes procesos de reforma de México y Venezuela y, en menor intensidad, procesos en trámite en Bolivia, Ecuador y Perú, fundamentalmente.

- g) El papel de la democracia participativa en el fortalecimiento de la democracia representativa, como sucedió con la celebración del referéndum autonómico en Bolivia (julio de 2006) y el referéndum en Panamá sobre la ampliación del Canal de Panamá (octubre de 2006).
- b) Los procesos de descentralización y regionalización, como los que se llevaron a cabo en Ecuador, Perú y Venezuela.
- i) El rol de la integración regional y subregional y de los TLC en el proceso de desarrollo nacional. En la actualidad, siete países en la región tienen firmados TLC con Estados Unidos: Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y República Dominicana. A ellos se sumarán Costa Rica y posiblemente Perú, Colombia y Panamá.

Apoyo a la democracia

Este estudio incluye un amplio panorama sobre las opiniones y percepciones de la población latinoamericana en torno al concepto de ciudadanía, confianza en las instituciones, evaluación del desempeño gubernamental y el apoyo a la democracia.

Entre las observaciones en este último rubro, se destaca que el apoyo a la democracia en América Latina ha fluctuado entre 58% en 1995, 63% en 1997, 48% en 2001, para alcanzar 54% en 2007.

Entre 2006 y 2007 el promedio de apoyo regional cae de 58 a 54%. Esta situación –sostiene el informe– no cumple con las expectativas de que las elecciones y la bonanza económica producirían más apoyo. En contraste, el año de mayor apoyo a la democracia fue 1997, un año singular en la región, ya que América Latina creció singularmente 5.5%. Como explicación

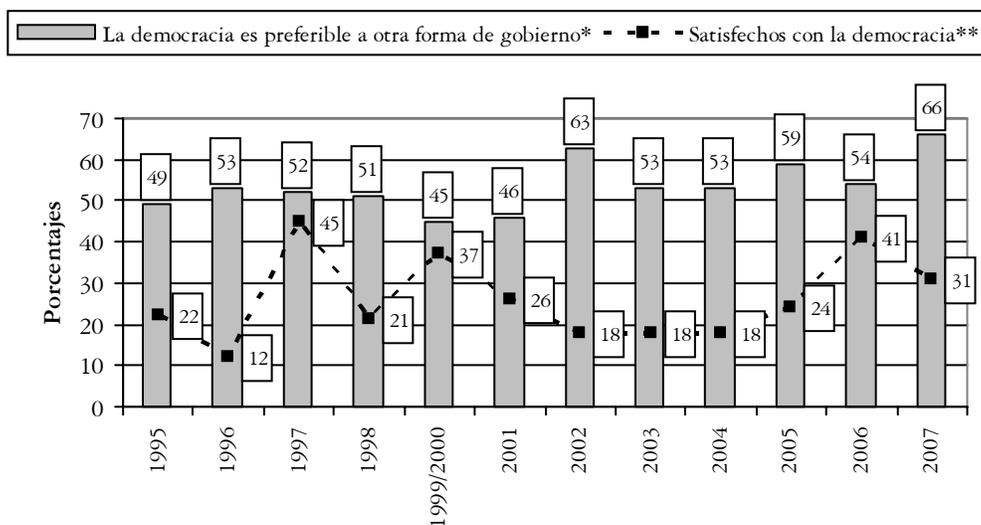
se señala que el apoyo a la democracia no depende de la economía ni de la política solamente, sino mucho más del estado de las sociedades. Al respecto, este informe aporta dos conclusiones:

1. El impacto de la economía sobre la democracia es bastante moderado, si bien observamos un vaivén de acuerdo con los grandes ciclos económicos, habiendo menos apoyo en épocas de vacas flacas y más en épocas de vacas gordas.
2. Las expectativas de las poblaciones respecto de las sociedades determinan estas diferencias, y no se deben a la ausencia de crecimiento o a la ausencia de procesos electorales, sino más bien al hecho de que en esta década los latinoamericanos se han vuelto más defensores de sus derechos, más educados, más autoexpresivos, más ricos, y por ende menos satisfechos con los frutos del desarrollo y del crecimiento. La democracia tiene retornos decrecientes, diría un economista. A medida que pasa el tiempo, las expectativas crecen y las satisfacciones no son nunca suficientes para cumplirlas. Lo que era suficiente ayer, no lo es hoy.

Por último, la Gráfica 1 muestra más de 10 años de mediciones en torno a la preferencia y satisfacción de los mexicanos respecto a la democracia. Con diversos altibajos, es posible sostener que la aceptación de la democracia, por encima de cualquier otro sistema de gobierno, se ha consolidado entre la mayoría de la población. En 2007 este sector comprendió a dos tercios de la población entrevistada. Dicha tendencia es más meritoria si se considera que durante todo este periodo la mayoría de la población está insatisfecha con la forma en que funciona la democracia mexicana.

Efrén Arellano Trejo

Gráfica 1
Adhesión con la democracia y satisfacción con su funcionamiento en México



* La pregunta fue: “¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático. A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático”. Aquí se muestran los porcentajes correspondientes a “la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”.

** La pregunta fue: “En general, ¿diría usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia?” Aquí se muestran los porcentajes de “muy satisfecho” y “más bien satisfecho”.

Fuente: Corporación Latinobarómetro, “Informe Latinobarómetro 2007”, Santiago de Chile, con base en encuestas nacionales en vivienda, disponible en: www.latinobarometro.org (fecha de consulta: diciembre de 2007).